

¿Podrá Peña Nieto con Huixquilucán?

Alfredo Acle Tomasini©

Como en otros municipios del Estado de México, el crecimiento de Huixquilucán es una consecuencia de la expansión del área metropolitana que derivó en una urbanización anárquica y en problemas viales. A su vez, su territorio permite, como si fuera un muestrario, observar los contrastes que caracterizan al país en su conjunto: zonas habitacionales de lujo y nivel medio, al lado de centros poblacionales de bajos recursos, en algunos de los cuales todavía se hablan lenguas indígenas.

No sorprende que la posesión de terrenos, en especial aquéllos con potencial comercial, despierte el interés de muchos por hacerse de predios bien ubicados, y que en el caso de Huixquilucán significa aprovechar la oportunidad que ofrecen sus límites territoriales con las zonas federales, que protegen barrancas o sirven de derecho de vía a acueductos y líneas de transmisión. Ahí, en esas colindancias, hay zonas grises donde es fácil transformar los bienes públicos en privados.

Vecinos de los fraccionamientos Balcones y Corazón de la Herradura, que colindan con la Zona Federal Ecológica de la Barranca del El Capulín observaron, en el 2001, que camiones del Gobierno Municipal realizaban dentro de ella, un masivo movimiento de tierras y tala de árboles. Cuando preguntaron a la presidencia municipal, se les informó, para su asombro, que a un particular, - el señor Silvestre Valdez - quién se ostenta como “dueño” del predio y que posee una gasolinera y un centro comercial colindantes, se le había concedido un permiso limitado para acondicionar un área – 8,000 metros cuadrados – como un jardín para su uso particular.

Fieles a la tradicional generosidad de los presidentes municipales de Huixquilucán, las siguientes administraciones extendieron el alcance de la autorización y permitieron: el tendido de una loza de concreto, la instalación de cocinas, baños y una estructura para soportar una carpa de plástico, la construcción de un puente en terreno federal que cruza sobre el acueducto del Lerma, la descarga de aguas negras al aire libre y a un arroyo pluvial, y tomas clandestinas de agua y electricidad.

Por si esto fuera poco, la presidencia municipal otorgó, como la verdadera cereza del pastel, y pese a que ese predio no cuenta con frente a una vía pública como exige el reglamento para la apertura de locales comerciales, un permiso para operar el Jardín de Fiestas Los Colorines que, entre otras cosas, ha servido para llevar a cabo actos de campaña electoral del señor Adrián Fuentes, actual presidente municipal, aunque también se utiliza como lugar de descanso de la policía estatal, como consta en los archivos fotográficos de los vecinos.

Ahí, en plena zona habitacional y al aire libre, a menos que el señor Fuentes piense que una carpa de plástico equivale a una construcción, el “jardín de fiestas” no sólo contamina con la descarga de sus desechos, sino con el ruido que producen sus fiestas durante muchas e interminables horas, lo que está afectando la calidad de vida de los vecinos, quienes han buscado, inútilmente, la clausura de lugar y que, cuando de madrugada y ya desesperados han ido a pedir que al menos reduzcan el volumen, se han encontrado, para su frustración, que los servicios de seguridad y el valet parking los provee la policía.

Recientemente, el señor Fuentes dijo que la tolerancia caracterizará a su gobierno. Quizá por eso tolera: que un predio sin frente a vía pública se use para fines comerciales y sin importar que sea parte de una zona federal considerada como reserva ecológica; que tenga tomas irregulares de agua y electricidad; que un espacio al aire libre se convierta en “salón” de fiestas; que se viertan desechos que contaminan el aire y los arroyos; y que haya una contaminación acústica que afecta la calidad de vida los vecinos y el valor de sus propiedades.

Por eso, éstos lo han invitado a la manifestación que realizarán el próximo sábado a las 13 horas frente al centro comercial del señor Valdez- Bosques de Minas 3, Colonia Corazón de la Herradura - para que ahí los atienda y les explique que entiende por tolerancia, porque de ésta ellos ya han puesto mucha.

Tan evidentes son las aspiraciones políticas de Peña Nieto, como claro que requiere ganarse a quiénes no votaron por él, y quisiera que en un futuro si lo hicieran. Poco le ayuda lo que ocurre en Huixquilucán, donde parece confirmarse lo absurdo de nuestro estado de derecho, donde resulta más sencillo violar la ley que aplicarla.